

## RAZA Y ESENCIALISMO LINGÜÍSTICO EN EL TWITTER PERUANO

Michele Back

Universidad de Connecticut

### SUMILLA

En este capítulo analizo las reacciones en Twitter a dos eventos discursivos ocurridos en quechua y que fueron protagonizados por hablantes no nativos de la lengua. El primer evento es un saludo en quechua realizado por Keiko Fujimori durante un debate presidencial en 2011 y el segundo está conformado por cuatro tuits publicados en quechua por el futbolista Claudio Pizarro durante la Copa América de 2015. Usando los marcos teóricos de discursos racializados (Van Dijk, 2005) y la metodología de la sociolingüística del ciudadano (Rymes & Leone, 2014), explico cómo el intento de Keiko Fujimori de «inclusión multicultural» fue posicionado por los comentaristas en Twitter como algo incongruente y risible debido a sus raíces étnicas y su historia lingüística y familiar; mientras que, por otro lado, el uso del quechua llevado a cabo por Claudio Pizarro fue posicionado mayoritariamente como algo positivo y potente. Ambos tipos de comentarios sugieren unas ideologías esencialistas en relación con la lengua y la raza, pues ilustraron una posición muy restringida con respecto a quién tiene el «derecho» de usar el quechua. Sin descartar el papel del contexto,

señalo cómo el lenguaje usado para responder a los tuits de Fujimori y Pizarro muestra ideologías esencialistas respecto a la lengua y la cultura quechua.

\*\*\*

La diversidad etnolingüística del Perú es una realidad promovida tanto por los medios masivos como por los políticos del país. El deseo de reconocer y fomentar esta diversidad ha incentivado varios programas gubernamentales, desde la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) hasta la Semana de la Diversidad Cultural y Lingüística creada por el Ministerio de Cultura<sup>1</sup>. Sin embargo, y más allá de esta promoción, es difícil investigar profundamente las creencias de los peruanos acerca de la realidad multilingüe y multicultural de su país. Algunos intentos de revelar estas opiniones incluyen métodos como las entrevistas y las encuestas que, siendo eventos situados en sí, resultan en opiniones filtradas por quien realiza la entrevista.

Para acercarnos a opiniones más reveladoras sobre el multilingüismo y la multiculturalidad es importante tener acceso a los discursos que ocurren sin que se involucre un investigador. En este sentido, los ámbitos virtuales de la llamada Web 2.0<sup>2</sup>, como Twitter y Facebook, nos ofrecen una oportunidad de presenciar la producción y negociación de creencias acerca de una variedad de temas, incluyendo los lingüísticos y culturales. Estos espacios son ricos para el análisis de un sinnúmero de opiniones, ideologías y creencias no mediadas por una influencia externa. Por eso, analizando el discurso de los participantes en la Web 2.0, es posible ver las ideologías y creencias de raza y lengua

---

<sup>1</sup> Consultar: <http://www.cultura.gob.pe/es/tags/semana-de-la-diversidad-cultural-y-linguistica>

<sup>2</sup> La «Web 2.0» hace referencia a los sitios web que se caracterizan por ser interactivos y multimodales; esto en comparación con la llamada «Web 1.0», que se asocia a un momento en que los contenidos producidos eran más bien estáticos y no propiciaban la interacción de los usuarios.

que existen debido a —y a pesar de— las iniciativas gubernamentales mencionadas previamente.

Hasta ahora se han realizado avances significativos respecto a discursos racializados en Facebook, como las investigaciones de Brañez (2012) y Wong (2014), autores que también contribuyen en este libro. Sin embargo, todavía existen pocos estudios que analizan cómo las ideologías de raza y lengua son construidas en Twitter para el caso de lenguas distintas al inglés (ver Barton & Lee, 2013, para una excepción). Twitter constituye un sitio de microblog en el que los participantes son restringidos en su discurso a tuits de 140 caracteres. Al comparar las cifras sobre usuarios en el Perú, vemos que en 2015 había cuatro millones de cuentas en Twitter y 14.5 millones en Facebook (*Gestión*, 2015; *Perú21*, 2015), un número que sin duda ha aumentado en los últimos años. Aunque los usuarios de Twitter eran menos que los de Facebook, se tiene registrado que publicaban un promedio de 11 000 tuits por hora (Quántico, 2015), lo cual hace de esta plataforma una fuente muy productiva para observar opiniones inmediatas acerca de ciertos eventos.

En este capítulo exploro la diversidad de reacciones encontradas en Twitter a dos eventos discursivos que ocurrieron en quechua. El primero constituye un saludo en esta lengua realizado por la candidata presidencial Keiko Fujimori durante el debate de mayo de 2011, que generó reacciones mayormente negativas. El segundo lo conforman una serie de tuits en quechua publicados por el futbolista Claudio Pizarro durante la Copa América de 2015, que conoció reacciones positivas. Demuestro en este análisis que las reacciones al saludo de Fujimori se definieron por un lenguaje altamente racializado, pues se despreciaron sus intentos de hablar en quechua enfatizando sus rasgos asiáticos. Por otro lado, noto la ausencia de discursos racializados en las reacciones a los tuits de Pizarro. No obstante esta diferencia, ambas reacciones contuvieron mensajes esencialistas sobre el multilingüismo y las capacidades de hablar el quechua. Al resaltar la presencia o ausencia de términos racializados, propongo que estas diferencias no solo tienen

que ver con los contextos en los que se presentaron los eventos, sino también con ideologías esencialistas subyacentes acerca de la raza, la etnicidad y la lengua.

En la próxima sección discuto los marcos teóricos que utilicé para analizar los datos, e incluyo teorías sobre el racismo y la aproximación metodológica de la sociolingüística del ciudadano (Rymes & Leone, 2014). A continuación, y antes de llegar a los hallazgos del estudio, ofrezco más detalles sobre los dos eventos y sobre los métodos de recolección y análisis de datos. Concluyo con una discusión sobre las implicaciones para negociar las ideologías de lengua y raza en el Perú.

## 1. MARCOS TEÓRICOS SOBRE TWITTER, LENGUA Y RAZA

La calidad interactiva y casi sincrónica del discurso en Twitter requiere definir más claramente los conceptos de comunidad e interacción en este contexto, más allá de los estudios generales que se han realizado sobre el tema (Huberman, Romero & Wu, 2009; Java, Song, Finin & Seng, 2007; Honeycutt & Herring, 2009; Hermida, 2010; Zappavigna, 2012; Graham, Jackson & Broersma, 2014). Lo que sabemos de estos estudios previos es que Twitter se ha usado principalmente para promover, conversar y crear espacios de afiliación. Sin embargo, hay cierta discusión sobre si estos espacios son más inclusivos o más restringidos comparados con los de los ámbitos no virtuales. Por ejemplo, Huberman, Romero & Wu (2009) plantearon que los ámbitos virtuales, en vez de invitar una diversidad de opiniones, pueden resultar en interacciones restringidas a «aquellos pocos que importan y responden con atención»<sup>3</sup> (p. 1). Sin embargo, en el ámbito de la política, Graham, Jackson & Broersma (2014) encontraron que los políticos que usan Twitter de una manera interactiva tenían más diálogo con una mayor variedad de gente.

---

<sup>3</sup> Del original: «those few that matter and that reciprocate their attention» (Huberman, Romero & Wu, 2009).

Sean los espacios de afiliación en Twitter más igualitarios o más restringidos, la calidad única de esta plataforma permite realizar un análisis cuidadoso de cómo las opiniones se desarrollan en tiempo real y observar las jerarquías desarrolladas dentro de estas discusiones. Con un análisis de marcadores de popularidad y jerarquía como los retuits, los favoritos<sup>4</sup> y las respuestas es posible no solo abordar la evolución de una discusión, sino también analizar el impacto de esa discusión entre los observadores más pasivos de la interacción. Twitter también ofrece la posibilidad de categorizar las discusiones a través de herramientas como numerales o *hashtags* (que permiten a cualquier persona seguir las publicaciones relacionadas con un tema determinado), retuits (que amplifican y comparten comentarios y opiniones relacionados con una conversación) y menciones (o *tagging*) a otros participantes a través del uso de nombres de usuario. Además, la restricción a 140 caracteres y la naturaleza casi sincrónica de las interacciones en Twitter limitan tanto la producción como la recepción de cada tuit.

Las interacciones en Twitter se pueden caracterizar por una noción teórica llamada *toma de posición* (del inglés *stance taking*) (Du Bois, 2007; Jaffe, 2009). Esta noción no solo se refiere a la posición tomada respecto al contenido del mensaje, sino también en cuanto al interlocutor. Así, constituye una *performance* que reconoce su audiencia (Barton & Lee, 2013; Bauman & Briggs, 1990). Las interacciones en Twitter son ricas en tomas de posición y performance, y observables a través de un análisis del discurso. Los recursos que indican actitudes hacia lo que se dice y a quién se dirige incluyen modalizadores como «creo» o «supongo», expresiones valorativas como «me encanta» o «me gusta», el uso de imágenes o emoticones, la alternancia entre diferentes idiomas, entre otros elementos. Estas posturas son creadas y renegociadas de manera colaborativa por los participantes.

---

<sup>4</sup> Una reciente actualización de Twitter ha cambiado el nombre de la sección «Favoritos» por «Me gusta» en un intento por facilitar y extender su uso.

Cuando se interactúa sobre los temas del lenguaje, la toma de posición corresponde a lo que Rymes & Leone (2014) llamaron una «sociolingüística del ciudadano», que se interesa por cómo los participantes debaten y ofrecen sus evaluaciones sobre lengua y sociedad. La sociolingüística del ciudadano es una aproximación metodológica que analiza las ideologías y evaluaciones lingüísticas de la gente tal y como surgen en el discurso cotidiano, principalmente en los medios sociales de la Web 2.0. Esta aproximación va mucho más allá de los contextos tradicionales de comunidad de habla, país o región que se analiza en la sociolingüística tradicional. Observar las interacciones de los ciudadanos de manera inédita nos saca de las jerarquías y métodos tradicionales del sociolingüista tradicional y permite apreciar las ideologías sin filtros analíticos o de métodos tradicionales, como las entrevistas o encuestas. Sin embargo, es importante señalar que esta sociolingüística «por y para» los ciudadanos, en vez de desafiar los estereotipos de lengua, raza y etnicidad, muchas veces refuerza los mismos estereotipos, como veremos en los datos analizados.

Similarmente, las ideologías lingüísticas, tanto en la Web 2.0 como en ámbitos no virtuales, no existen al margen de los discursos racializados; de hecho, como precisó Daniels (2012), la raza y el racismo persisten en los ámbitos virtuales tanto en maneras nuevas y únicas como en formas que han existido por siglos. Aquí notamos una continuidad con las categorías que propuso Van Dijk (2002, 2005) en sus investigaciones sobre los discursos racializados: discursos de diferencia, discursos de desvío y discursos de amenaza. Los discursos de diferencia posicionan al grupo o individuo minoritario como *otro*, o como alguien profundamente diferente del hablante. Los discursos de desvío son aún más negativos, pues muestran las acciones del individuo o grupo como algo fuera de la norma, como si este individuo o grupo actuara de una manera en la que no «debe» según las asociaciones del hablante con esa raza. Finalmente, los discursos de amenaza son los más perniciosos, al mostrar al individuo o grupo como agresivo, criminal, o «amenazante» hacia los valores de la cultura dominante.

En el análisis que presento a continuación me enfoco en las primeras dos categorías propuestas por Van Dijk (2002, 2005). Demuestro cómo estas ideologías influyen en las discusiones sobre el saludo de quechua de Fujimori y cómo posicionan este saludo como algo anormal y risible. Al comparar estas reacciones con aquellas hacia los tuits de Pizarro, vemos que estas últimas construyen al futbolista como un usuario «aceptable» del quechua, pese a que no lo habla. Analizo cómo opera la sociolingüística del ciudadano en estas discusiones y las implicaciones para las actitudes hacia el multilingüismo y la raza en el Perú. Antes de eso, describo los eventos discursivos analizados y los métodos que utilicé para recolectar y analizar los datos.

## **2. LOS EVENTOS Y LOS MÉTODOS**

Como mencioné en la primera página, lo que provocó este análisis fueron dos eventos discursivos ocurridos en un lapso de cuatro años. El primer evento ocurrió durante la campaña presidencial de 2011. Desde el principio, esta campaña se caracterizó por un grupo muy diverso de candidatos, incluyendo a un expresidente de origen indígena (Alejandro Toledo), un banquero de descendencia polaca con doble ciudadanía en el Perú y los Estados Unidos (Pedro Pablo Kuczynski), un exoficial militar con rasgos fenotípicos indígenas (Ollanta Humala) y la hija del expresidente peruano de origen japonés Alberto Fujimori (Keiko Fujimori). Durante las últimas semanas, el grupo de candidatos se redujo a Ollanta Humala y Keiko Fujimori.

En la segunda ronda de debates presidenciales entre los dos candidatos, Fujimori empezó una respuesta a Humala con un saludo en quechua: «Allillanchu, warmikuna, llactamasikuna». La traducción al español que hicieron los medios masivos fue ‘¿Cómo están compatriotas, hombres y mujeres? Somos de nuestra tierra’ (Foros Perú, 2011). Algunos foros de discusión cambiaban la traducción a «¿Como están, mujeres y compatriotas nuestros?» eliminando la expresión «somos de nuestra tierra»

(Foros Perú, 2011). Esta última traducción parece estar un poco más cercana al quechua original. Es difícil saber si la primera traducción fue provista por el equipo de campaña de Fujimori o si fue realizada por un periodista, pues los informes sobre el evento no lo especificaron. Aunque la traducción y la cantidad de discusión acerca de qué dijo Fujimori en quechua podrían constituir un estudio completo, en este capítulo voy a concentrarme específicamente en las reacciones que salieron en Twitter después de la emisión de este saludo por televisión.

El segundo evento discursivo ocurrió cuatro años después, cuando la selección peruana de fútbol participó en la Copa América organizada por Chile en 2015. Durante una etapa en la que Perú iba ganando partidos, el capitán de la selección, Claudio Pizarro, publicó cuatro tuits en quechua. Aunque su primer tuit consistió solamente en un par de palabras en quechua: *sonqoypi apayquichis* (en español: '[los] llevo en mi corazón'), los siguientes tuits fueron mucho más extensos con respecto al uso de la lengua, como vemos en la figura 1. Pizarro explicó que, aunque no hablaba quechua, siempre le había interesado y por eso empezaba «a juntar palabras» de internet con la ayuda de Edwin Retamoso (futbolista peruano, compañero de Pizarro en la selección) y un fisioterapeuta del equipo (Peru.com, 2015a). Con respecto a Fujimori, ella nunca ofreció una explicación por su uso del quechua, aunque se asume que tampoco fue socializada con esta lengua.

Las reacciones a estos dos eventos discursivos difirieron en gran medida. La reacción en el 2011 al saludo en quechua de Fujimori fue considerablemente despreciada, tanto en Twitter como en los medios masivos. Una página web categorizó este saludo como «una burda estrategia para ocultar su ausencia de una política seria a favor de la multiculturalidad y el plurilingüismo» (Servindi, 2011). En cambio, el uso de quechua de Pizarro fue visto como algo positivo, las publicaciones fueron retuiteadas y marcadas como «favorito» miles de veces y Pizarro fue premiado por la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena de Chile (CONADI) por «promover el idioma quechua» (Peru.com, 2015b).



Figura 1. El segundo, tercer y cuarto tuit en quechua de Pizarro



Empecé a recolectar los datos en torno al saludo de Fujimori dos días después del debate presidencial, cuando hice una búsqueda de la palabra «quechua» en Twitter. Guardé capturas de pantalla (*screenshots*) de los resultados, incluyendo todos los tuits que usaron la palabra en referencia al debate presidencial y que aparecieron desde el momento del saludo hasta 26 horas después del debate. Después, dividí los tuits en tres categorías: los tuits originales, los retuits con comentarios y los retuits sin comentarios. De los 530 tuits totales llegué a un corpus de 459 tuits originales o retuits con comentarios para analizar. Con este corpus también compuse una cronología del número de tuits sobre el saludo.

Para el análisis de las reacciones a los tuits en quechua de Pizarro me enfoqué en aquellos que aparecían con @pizarrinha como respuesta directa. Luego, separé los tuits que hacían referencia a la lengua quechua o que respondían al tuit de Pizarro en quechua. Con esta separación, de los 728 originales me quedé con 136 tuits de respuesta directa o retuits con comentario para analizar. Como estos tuits salieron a lo largo de 2 semanas (del 16 de junio al 3 de julio), no hice un análisis cronológico de minuto a minuto, aunque sí noté que la cantidad de respuestas fue mayor en relación con el segundo tuit de Pizarro, e iba disminuyendo para el tercer y cuarto tuit.

Para el análisis de datos empecé a categorizar los tuits según la posición afectiva tomada por cada tuit. Por ejemplo, los tuits categorizados como positivos en referencia al uso del quechua por parte de Fujimori contenían palabras como «bien», «ganó», «golazo», «puntazo» y, en el caso de Pizarro, palabras como «bien» o «grande» en español, o «allin» (bueno), «jatun» (grande), «causachun» (viva) o «wichay» (arriba) en quechua. Hubo solo cinco respuestas en quechua al saludo de Keiko, mientras que para el caso de Pizarro las respuestas se extendieron a más de 50. Por otro lado, los tuits categorizados como negativos en referencia al saludo de Fujimori usaban palabras como «falsa», «hipócrita» o «mal». Con respecto a los tuits de Pizarro, las reacciones negativas eran muy pocas y diversas en su contenido. Por razones que profundizaré

más adelante, también incorporé la mayoría de los tuits que expresaron risa (por ejemplo «jajaja» o «jeje») como reacciones negativas.

Encontré un grupo de tuits que resultó difícil de clasificar según una postura afectiva. En el caso de Fujimori, la mayoría de esos tuits cayó en una clase que llamé «neutra/sorprendida». Los tuits neutros simplemente expresaron el hecho de que Fujimori había hablado en quechua, mientras que los sorprendidos emplearon palabras como «¿cómo?», «¡asu!», «¡manya!» y otras expresiones que, aunque sí eran reacciones fuertes, fueron difíciles de clasificar como positivas o negativas. En el caso de Pizarro, los tuits que no ingresaron en la clasificación de afecto negativo ni positivo fueron mayormente expresiones de confusión o de una falta de comprensión del tuit, como «no entendí» o «traductor por favor,» que puse en una categoría llamada «no entendí.» También hubo unos pocos que expresaron sentimientos más neutros (ej. «@pizarrinha es condecorado en Chile por sus tuits en quechua» del usuario @cale67), tradujeron directamente el mensaje en quechua sin algún otro comentario o mencionaron la lengua usada como «chileno» o «guatemalteco». Estos últimos tuits fueron puestos en una categoría general de «otros».

Además de esta categorización, empleé un análisis cualitativo más profundo del significado de los tuits a partir de un análisis basado en los conceptos de «teoría conectada constructivista» (del inglés *constructivist grounded theory*) para ver las categorías más profundas de simples posturas afectivas (Charmaz, 2006). La aproximación de Charmaz hacia la concepción original de *grounded theory* de Glaser & Strauss (1967) enfatizó la posición de la investigadora como «la autora de una reconstrucción de la experiencia y el significado» (Mills, Bonner & Francis, 2006, p. 2). Es decir, aunque mi análisis salió de los datos, reconocí mi papel como constructora de significado, que estuvo influida por mis conocimientos previos del discurso mediado por computadoras. Utilicé este método para llegar a los temas comunes de los comentarios antes de conectar estos temas con los marcos teóricos del racismo cultural y los discursos del racismo. A continuación, presento los resultados cuantitativos y cualitativos.

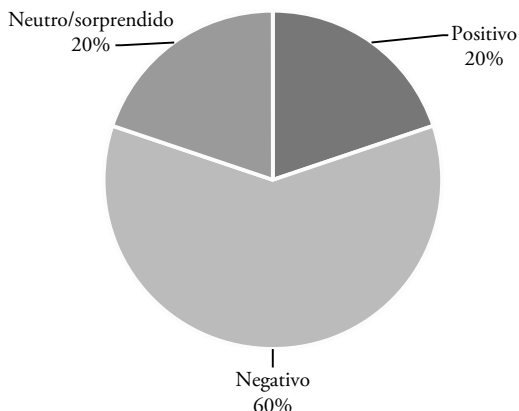
### 3. HALLAZGOS

#### 3.1. Análisis cuantitativo

Los tuits sobre el saludo en quechua de Fujimori empezaron a aparecer poco después de que este se transmitió en la televisión, a las 20:54 (hora de Lima) del 29 de mayo de 2011. El minuto más productivo de esta discusión fue un minuto después, cuando se publicaron 182 tuits. A las 20:58 la discusión disminuyó considerablemente, con un aumento ligero entre las 21:00 y las 23:00. Este aumento correspondió con la transmisión del programa de televisión *Bayly* del autor y periodista Jaime Bayly, quien dedicó el programa de esa noche al debate. Muchos de los tuits durante esa hora mencionaron los comentarios de Bayly acerca del uso del quechua de Fujimori o lo citaron directamente. Los tuits finales ocurrieron durante la mañana del día siguiente.

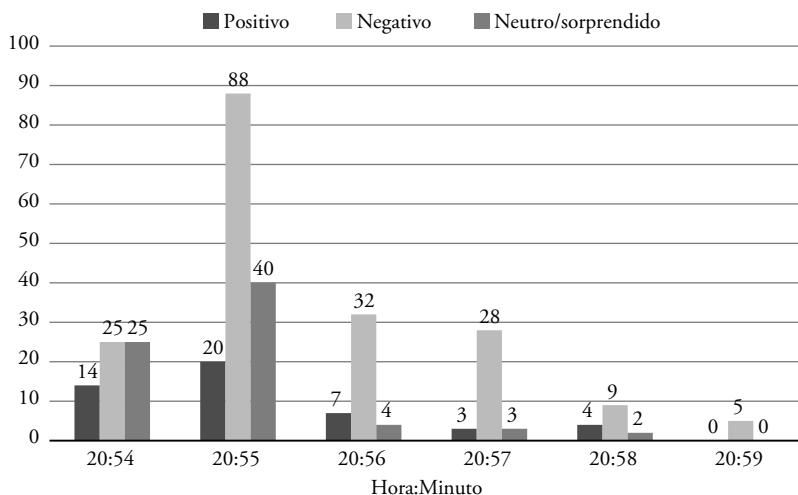
La categorización de los tuits muestra que la mayoría de ellos (60%) tomó una posición afectiva negativa hacia el saludo en quechua, mientras que las posiciones positivas y neutras/sorprendidas representaron el 40% del total (ver figura 2).

**Figura 2. Categorización de reacciones en Twitter al saludo en quechua de Fujimori**



La cronología de los tuits ya categorizados muestra que los comentarios neutros/sorprendidos ocurrieron con mayor frecuencia durante los primeros minutos después del saludo. Por su parte, los comentarios positivos aparecieron también durante esos primeros minutos y una pequeña cantidad a lo largo de la noche. La toma de posición negativa era más constante, numerosa y retuiteada durante las 26 horas de este evento discursivo (ver figura 3).

Figura 3. Número de tuits positivos, negativos y neutros/sorprendidos en las primeras cinco minutos después del saludo en quechua



En gran contraste con las reacciones al saludo de Fujimori, las respuestas a los tuits en quechua de Pizarro tomaron una posición mayormente positiva (77%). Por otro lado, las reacciones negativas representaron solamente el 7%, las que indicaron una falta de entendimiento cubrían un 12% y otras reacciones (neutras, clasificaciones de la lengua como «guatemalteca» o «chilena», etcétera) constituyeron el 4% de todos los tuits (ver figura 4).

Si separamos las reacciones de acuerdo a cada tuit, vemos que, aunque había un poco más de variación con el segundo y tercer tuit, la mayoría de las reacciones continuó siendo positiva principalmente a partir de la publicación del segundo tuit en quechua (ver figura 5).

Figura 4. Categorización de respuestas a tuits en quechua de Pizarro

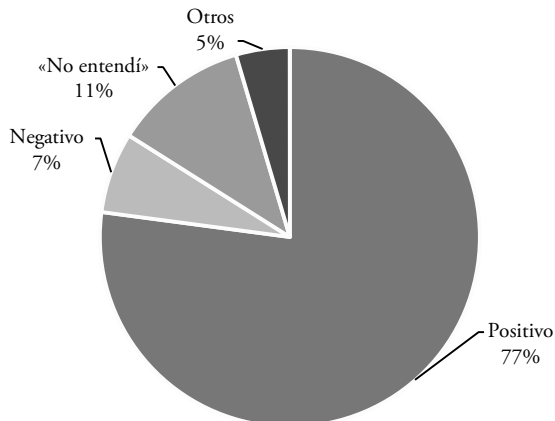
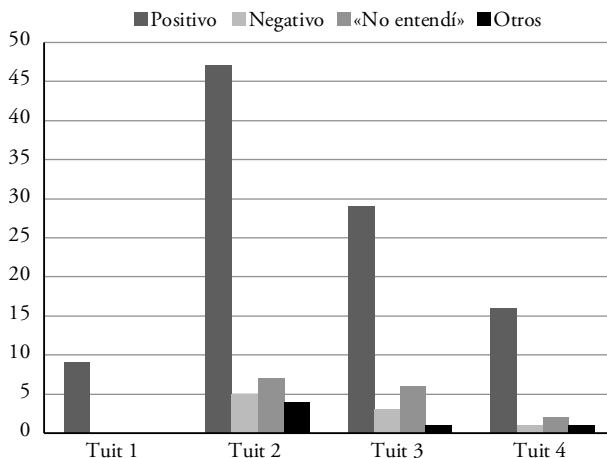
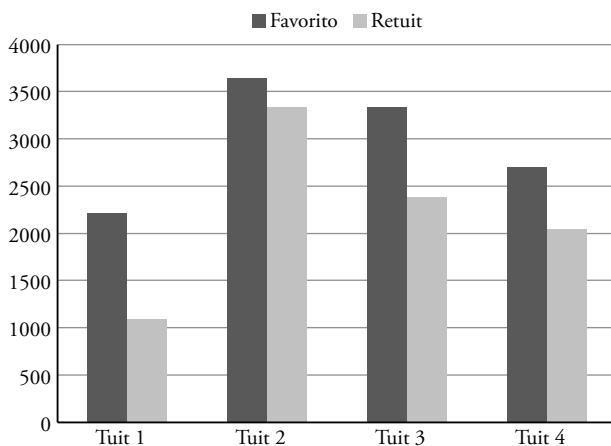


Figura 5. Número de reacciones por categoría y por tuit de Pizarro



Finalmente, observar la cantidad de retuits y favoritos a los tuits de Pizarro constituye otra manera de apreciar la toma de posición positiva. Los cuatro tuits en quechua de Pizarro fueron retuitados 8855 veces, y marcados como favorito 11 890 veces. Aunque los retuits no muestran automáticamente una postura positiva, quien retuitea normalmente lo hace para compartir algo que le ha llamado la atención, para prolongar o resaltar una noticia o una conversación o para sentirse parte de una comunidad virtual (Noriega, 2014). En la figura 6 vemos la división de retuits y favoritos por cada tuit de Pizarro. Obviamente, no fue posible hacer el mismo análisis con el saludo en quechua de Fujimori, porque lo dijo oralmente a través de la televisión.

Figura 6. Reacción a tuits de Pizarro por retuit o marcado de favorito



Con estos datos, ya podemos notar una gran diferencia en las reacciones hacia el uso del quechua de Fujimori y Pizarro. Con respecto al saludo de Fujimori, la postura afectiva tomada en Twitter fue, desde el primer minuto, en su mayoría, negativa. Aunque hubo un porcentaje notable de tuits cuyo propósito fue informar, expresar sorpresa, o anotar un «punto» para Fujimori por su uso del quechua, las posturas

negativas dominaron el discurso en Twitter. Además, aunque pocos, los retuits consistieron en republicar las reacciones negativas.

En cuanto a los tuits en torno al quechua de Pizarro, las reacciones fueron bastante positivas a cada tuit que publicó en la lengua. Si bien empezaron a aparecer unas reacciones alternativas con la publicación del segundo tuit, estas revelaban en su mayoría una falta de comprensión, más que un fondo negativo. La variación de las respuestas en el segundo, tercero y cuarto tuit también se puede explicar por el incremento de las estas, comparado con el primero, que solo ganó unas nueve respuestas directas en relación con el uso de la lengua quechua.

Para discutir más profundamente en qué consistían las posturas afectivas referidas al uso del quechua en estos eventos, pasaré al análisis cualitativo.

### 3.2. Análisis cualitativo

Empezando con el saludo en quechua de Fujimori, vemos que los temas más sobresalientes no solo hacían referencia a la estrategia política que implicaba saludar en un idioma indígena del Perú (un tema que también salió en los tuits positivos), sino que también transmitían ideologías acerca del monolingüismo, la raza y el racismo, además de una incomodidad profunda respecto al uso del quechua por una peruana de ascendencia japonesa. Podemos clasificar las reacciones negativas en cuatro categorías: la falsedad, el discurso del desvío, el mal quechua y el uso de la lengua como idioma secreto.

Muchos participantes opinaron que Fujimori había usado el quechua de manera falsa o hasta hipócrita. La ausencia de sinceridad en este saludo fue mencionada varias veces, como vemos en los siguientes ejemplos:

*@Chooni: No me jodas! ni cagando te creo que hablas quechua pues (29 de mayo de 2011, 8:54 p.m.)*

*@stuartflores: Me llega al pincho q utilicen el quechua para querer aparentar peruanidad. (29 de mayo de 2011, 8:55 p.m.)*



@hezuu: *ya no diremos «más falso que cachetada de payaso» sino «más falso que china hablando quechua» #dp2011* (29 de mayo de 2011, 9:51 p.m.)

@clauddd: *El saludo en quechua y lenguaje de señas de Keiko me sono [sic] tan armado e hipocrita!* (29 de mayo de 2011, 10:23 p.m.)

El último comentario hizo referencia a la clausura del debate, donde Fujimori cerró su discurso con una frase en lenguaje de señas traducida al español como «Yo voy a trabajar juntos con todos ustedes» (Foros Perú, 2011). Aunque no es el enfoque de este análisis, cabe mencionar que el uso del lenguaje de señas también fue interpretado como algo falso por parte de muchos participantes en Twitter, aunque este no recibió tantas reacciones como el saludo en quechua.

La razón detrás de esta percepción de falsedad fue explorada en otros tuits. Muchos participantes atribuyeron el saludo en quechua a una estrategia política para ganar votos del pueblo indígena. La campaña de esterilización de las indígenas por parte de su padre, Alberto Fujimori, fue mencionada varias veces como un contraste al supuesto gesto de confraternidad (ejemplo: «Me parece una cochinado que la hija de un esterilizador de indígenas empiece [sic] su saludo en quechua» @Peruanista, 29 de mayo de 2011, 8:56 p.m.). Otros participantes dijeron que un mero saludo no era suficiente, en las palabras del usuario @rnmp: «Si tu hablaras quechua, solo entenderías el saludo y te joderías con el resto del debate» (29 de mayo de 2011, 9:00 p.m.).

Este último comentario también resalta unas ideologías lingüísticas que perciben el monolingüismo en quechua como la norma. Según @rnmp y otros comentaristas, hablar el quechua implica no hablar japonés, español o cualquier otro idioma. Esta ideología ha sido explorada por Zavala y otros (2014) y Huayhua (2014), quienes discuten la creencia de que cuando alguien habla en quechua lo hace porque es pobre y analfabeto y no sabe hablar español. Para los participantes en Twitter, la presencia de un personaje político como Fujimori enviando un saludo en quechua, una lengua «exclusivamente» para indígenas, se desviaba

profundamente de lo que «debía» estar haciendo. Muchos sugirieron que hablara lenguas asiáticas, como vemos en los siguientes ejemplos:

@Crunches: *o ta que no entiendo, Keiko habló en Quechua o en Chino?* (29 de mayo de 2011, 8:57 p.m.)

@elmurwilber: *@JetMail2011 keiko en ves [sic] de pretender hablar quechua por que no hablas japones?* (29 de mayo de 2011, 8:59 p.m.)

@apintop: *sueno raro una japonesa hablando en quechua.* (29 de mayo de 2011 de 9:51 p.m.)

Algunos comentarios en esta categoría empleaban señales onomatopéyicas de risa (por ejemplo, jajaja o jejeje), que concebían el uso de quechua de Fujimori como algo risible y, por ende, «raro» o poco creíble. Además, el discurso de desvío reflejaba una actitud profundamente esencialista con respecto al uso de los idiomas. La representación de que una japonesa no puede o no debe hablar quechua y de que Humala, de orígenes indígenas, debería hacerlo (algunos tuits preguntaron por qué él no lo hacía) mostraron ideologías que asociaban características raciales y étnicas al empleo de un idioma de forma bastante naturalizada. Vemos esto también en los comentarios acerca de la calidad del quechua de Fujimori, que fue evaluado como «mal pronunciado» (@wagnerbenavides), «hiper hiper básico» (@renzolinas) y que «sonó a coreano» (@Martincornejop). El comentario más retuiteado en esta categoría fue el @karendaniela, quien hizo referencia a un grupo de salsa japonés:

@karendaniela: *Keiko hablando en Quechua me recordó a Orquesta de la Luz que cantaba en Castellano* (29 de mayo de 2011, 8:59 p.m.)

Cabe mencionar aquí que las pocas reacciones en quechua también fueron mayoritariamente negativas, con un par de reacciones neutras. Mientras que las neutras simplemente transcribieron lo que había dicho Fujimori, las reacciones negativas emplearon señales de risa (por ejemplo, «jajaja») con una cita parcial del saludo, insistían en que

Fujimori se había olvidado de los principios básicos del Inca: *ama llulla, ama sua, ama quilla* (en español: ‘no mientas, no robes, no seas ocioso’), o decían no entender el quechua de Fujimori («manan intindiquichu runa simita!», publicado por el usuario @DRAVIZARRETA).

La última categoría entre las reacciones negativas fue el uso del quechua por Fujimori como una manera de transferir un mensaje secreto. La mayoría de los tuits mostró esta idea al repetir un chiste de Jaime Bayly, quien en su programa de televisión transmitido en vivo esa misma noche tradujo el saludo como «no liberaré a mi padre el primer año, sino el segundo». Otros comentarios expresaron más posibilidades para este mensaje secreto, como vemos en los siguientes ejemplos:

@Juangaza: *hahahaha esa china xP que dijo en quechua seguire esterilizandolas?* (29 de mayo de 2011, 8:54 p.m.)

@juanjose: *KF ya comenzó mentando la madre en quechua #DP2011* (29 de mayo de 2011, 8:55 p.m.)

@K4I3d: *nos mandó a la mierda en quechua, no?* (29 de mayo de 2011, 8:55 p.m.)

Los comentarios bajo esta categoría de «quechua como lengua secreta» mostraban la posición negativa tomada por la mayoría de los comentaristas. Al vincular este «mensaje secreto» con acciones ilegales (liberar a su padre preso, esterilizar a las indígenas) o con un comportamiento no profesional (insultar), estas reacciones indicaban la percepción de una falta de sinceridad por parte de Fujimori, tanto como la percepción del quechua como un idioma bastante desprestigiado y por lo tanto, usado para fines malos.

Sin embargo, también hubo reacciones positivas al uso del quechua de Fujimori, aunque estas no constituyeron la mayoría. Como mencioné, muchos de estos comentarios hacían referencia a la inclusión de los quechuahablantes (por ejemplo, «quechua hablantes y sordomudos valoran la inclusión. No es un gesto, es una obligación!» del usuario @mlukacs), o simplemente a la buena táctica por parte de Fujimori

en el debate. Unos pocos comentarios respondieron directamente a las críticas del saludo en quechua, como vemos a continuación:

@gnrfan: *Yo le daría el beneficio de la duda a lo de hablar en Quechua...¿Porqué no lamentamos ser tantos los que ni entendimos que cosa dijo mejor?* 29 de mayo de 2011, 8:56 p.m.

@ManzanaPecadora: *En el #mundocaviar: Si Humala hablaba en quechua, era justo. Si lo hacía Keiko, es una pendejada.* 30 de mayo de 2011, 8:14 p.m.

Más allá de estos comentarios, la reacción al saludo en quechua de Fujimori reproducía principalmente unas ideologías lingüísticas de monolingüismo y esencialismo. Al retratar el saludo como falso y mal hecho, y como algo que Fujimori no «debe» hacer, los comentaristas transmitían no solo sus opiniones sobre el uso del quechua de Fujimori, sino también unas ideologías respecto a quién tiene el «derecho» de hablar el idioma. Tanto por su pasado político como por sus rasgos fenotípicos, Fujimori parecía no tener este derecho. Para ver el otro lado de estas ideologías, pasaré al análisis cualitativo de las reacciones a los tuits de Pizarro.

Los comentarios positivos sobre los tuits en quechua de Pizarro se pueden ubicar en tres categorías: la inclusión, la identidad/autenticidad y la promoción del quechua. En el tema de la inclusión, y de manera similar a los comentarios positivos sobre Fujimori, muchos comentaristas hacían referencia al uso del quechua como algo que incluía a «todo» el país. Mientras que unos comentaristas usaban la palabra «inclusión» directamente, otros la implicaban con referencias a «todos los peruanos» o frases semejantes, o con referencia a la gente quechuahablante. Los vínculos ocurrieron más frecuentemente con las respuestas en quechua, que usaban la palabra «wayki» (hermano), «inca» u otras palabras de inclusión u orgullo. Vemos algunos ejemplos abajo:

@qosqoruna28: *NOKAPIS KANKUNATA LLAPAN SONQOYWAN  
NAPAYKUYKICHIS, ALLINTA PUCLLANAYKICHISPAC, PERU  
LLACTANCHIS JATUN KANANPAC;iiiKAUSACHUN PERÜ;iii*

[Yo también te llevo en mi corazón, saludos, jugaste bien, eres un gran peruano, ¡viva Perú!] (19 de junio de 2015, 4:09 p.m.)

@bubblegumperu: *¡me encanta que escribas en quechua, para todos los peruanos! #SiSePuede #VamosPeru* (21 de junio de 2015, 7:11 a.m.)

@AnibalCorderoH: *¡Qué grande que es @Pizarrinha! Felicitando al #Perú en la lengua de sus pueblos.* (3 de julio de 2015, 8:21 p.m.)

Algunos tuits también hacían referencia al apodo de Pizarro, «el bombardero de los Andes». Este apodo apareció en muchos tuits que posicionaban a Pizarro como una persona con orígenes indígenas. Pizarro creció en Lima en la provincia del Callao y ha mencionado que escuchó palabras en quechua en su casa de parte de unos empleados quechuahablantes (Peru.com, 2015a). Si bien esto no muestra una vinculación familiar con el idioma, muchas de las respuestas que aludían a su identidad hacían una conexión directa entre el jugador y el idioma quechua, como vemos en los siguientes ejemplos.

@quiritium: *Al estar en Alemania, haz [sic] visto que quiere decir “nacionalismo” bravo!, todos al final [sic] buscamos nuestra identidad. un abrazo* (21 de junio de 2015, 6:15 a.m.)

@DiabloSantus: *Muy bien Claudio Pizarro, aplausos por tu orgullo de expresarte en la lengua de tus ancestros. Muy merecido premio en Temuco.* (23 de junio de 2015, 6:31 p.m.)

@EPAULLOALF: *allintan ruashiankichis, hatunmi sonccooyky llactanchispac. Hatunmi kanjy CLAUDIO INCA.* [Hiciste bien, grande de corazón compatriota. Eres grande Claudio Inca.] (21 de junio de 2015, 6:20 a.m.)

Como se puede ver arriba, en las respuestas relacionadas a la identidad de Pizarro lo llamaban más «auténtico» o conectaban una identidad quechua con su persona. Las respuestas en quechua hacían lo mismo, incluyendo palabras que hacían referencia a su identidad indígena o «inca». En esta categoría resalta el tuit de @quiritium, quien indica

que es la distancia que ha hecho que Pizarro encuentre su identidad. La idea de encontrar una identidad «auténtica» fuera del país es algo que sin duda resuena con algunos comentaristas, muchos de los cuales residen en el extranjero. También sirve de inspiración, como vemos en la última categoría de promoción que presentaremos próximamente.

Además, estas reacciones implican una ideología esencialista hacia la lengua, en el sentido de que solo los «auténticos peruanos» podrían tuitear en quechua. El hecho de que Pizarro hubiera escrito los tuits con la ayuda de dos quechuahablantes fue mencionado muy pocas veces en las respuestas. Estas consistieron en un par de saludos de los comentaristas para el quechuahablante Edwin Retamoso, tanto como algunas preguntas hacia Pizarro como «¿quién te está ayudando con el quechua?», pero eran muy pocas. Es notable la poca atención que se coloca en los hablantes nativos del quechua que juegan en la selección peruana. A pesar de los intentos del futbolista de unificar a los peruanos con sus tuits en la lengua, estos hablantes del quechua de la selección parecen haber sido borrados por la figura de Pizarro.

Dentro de la última categoría de promoción, los comentaristas agradecían o alababan a Pizarro por reconocer y elevar el estatus del idioma quechua. Estos comentarios usaban palabras como «orgullo» o hacían referencia a las «raíces» indígenas del país. De modo similar a los comentarios sobre la identidad, algunas respuestas vinculaban el idioma quechua con la persona de Pizarro. Es importante notar además que varios comentaristas decían que los tuits de Pizarro los habían motivado a aprender el quechua.

@katia01655345: *Imaynalla [cómo estás] @pizarrinha, FELICITACIONES x el triunfo y por RESALTAR nuestra lengua originaria de los andes d nuestro querido Perú; WICHAY [arriba] PERÚ!* (19 de junio de 2015, 11:38 a.m.)

@matymv6: *muchas gracias capitan historico por promover el buestro quechua y por el exelenten [sic] partido vamos peru* (25 de junio de 2015, 9:47 p.m.)

@jonatanmendoza: *excelente iniciativa de difundir quechua, ya empecé mi primera lección por YouTube!* (3 de julio de 2015, 8:26 p.m.)

Cabe mencionar también la toma de posición negativa con respecto a los tuits en quechua de Pizarro, aunque fueron muy pocas respuestas del total. Como mencioné antes, estas indicaban que Pizarro usaba una lengua «inventada» o usó un discurso racializado en referencia al quechua.

@sebastianudo: *Lenguaje inventado al momento que tipeaba, que país improbable el que te cobija Nekrito de mi vida* (21 de junio de 2015, 9:50 p.m.)

@juanlu9: *fjshaisjddiajajdbdbeveidbeke peru* (26 de junio de 2015, 2:46 p.m.)

@the96kopites: *Qué carajos dijiste ahí a mí háblame en español precolombino indígena sucio de las mil putas feo inca unga punga*

@maridebau: @the96kopites @pizarrinha *Es quechua amigo Fabio, el 2do idioma del Perú.*

@the96kopites: @maridebau @pizarrinha *Lo dije de broma xd.*

@maridebau: @the96kopites @pizarrinha *Lo sé pero para ver si alguien que no sepa lea mi tweet y se culturice (?)* (26 de junio de 2015, 2:44 p.m. - 2: 49 p.m).

Vemos arriba que el tuit del usuario @the96kopites recibió una respuesta casi inmediata, la cual hizo que aclarara que estaba «bromeando». Vale la pena comparar esta reacción con las que generó Fujimori, donde ninguno de los comentaristas señaló que sus comentarios se habían hecho en broma, incluso en el caso de los más hostiles; o sea, no hubo ningún intento de disfrazar la crítica hacia Fujimori.

Finalmente, la mayoría de respuestas a Pizarro que no fueron explícitamente positivas representaron el 11% y señalaban que no entendían el mensaje. Aunque estos comentarios podrían ser interpretados como negativos es importante mencionar que muchos de estos

venían acompañados de tonos positivos, como en «no entendí nada de lo que escribiste pero te apoyo igual, felicidades Perú!» del usuario @KevinSarachoOk. Además, algunos de estos mensajes mencionaban una cierta vergüenza por parte del comentarista por no saber el idioma o incluían emoticones indicando tristeza por no entender. En otras palabras, la responsabilidad de entender el mensaje parecía no caer en Pizarro, sino en los comentaristas mismos, o en un «traductor» ausente. Varios comentaristas adoptaron este papel y ofrecieron traducciones de los tuits al español, como en el caso de Fujimori.

Con este análisis vemos no solamente la diferencia entre la toma de posición con respecto al uso del quechua de Pizarro y Fujimori, sino también una ideología lingüística de esencialismo étnico-racial en cuanto al uso de la lengua. En la próxima sección exploro algunas razones que podrían estar explicando las diferencias entre estos dos eventos.

#### 4. DISCUSIÓN

En el análisis presentado, he comparado dos eventos discursivos que ocurrieron en Twitter en los años 2011 y 2015. Ambos personajes usaron la lengua quechua a pesar de no hablarlo en su vida diaria. Los análisis de los eventos discursivos, tanto cuantitativos como cualitativos, muestran unas ideologías lingüísticas que, aunque apoyan el uso del quechua en ciertos casos, todavía conservan unas creencias esencialistas con respecto a quién tiene el «derecho» de usar la lengua.

Hay diferencias claves en cuanto a la toma de posición afectiva referida al uso de quechua por parte de Fujimori y Pizarro, y hay muchos elementos que podrían estar jugando un papel en estas diferencias. En primer lugar, es necesario tomar en cuenta que pasaron cuatro años entre los dos eventos, lo cual es bastante tiempo en el ámbito virtual. Una explicación sobre la diferencia en las reacciones podría estar en el incremento de usuarios de Twitter a través de los cuatro años —de dos a cuatro millones—. Este incremento podría haber traído a Twitter más



individuos con diferentes opiniones sobre las lenguas y es posible que estos usuarios sean ahora más conscientes del multilingüismo, dadas las iniciativas a favor de las lenguas indígenas en los últimos años por parte del Estado, el mercado y la sociedad civil.

Segundo, hay que resaltar las diferencias de contexto y de prácticas sociales entre estas dos interacciones. La primera ocurrió durante un debate en el marco de una campaña presidencial, mientras que la segunda se desarrolló durante un campeonato de fútbol, inmediatamente después de los partidos en los que la selección del país obtuvo un resultado favorable. Obviamente, el primer evento nunca iba a incitar tantos sentimientos positivos y de orgullo como el segundo y eso probablemente tuvo un efecto directo en las reacciones hacia el uso del quechua, al margen de los actores que usaron la lengua. En tercer lugar, mientras que Keiko dio su discurso dentro del Perú, Pizarro tuiteaba en quechua desde Chile, un país con el que el Perú ha tenido relaciones históricamente conflictivas. En ese sentido, existe la posibilidad de que tuitear desde un partido de fútbol en Chile le haya otorgado a Pizarro más derecho a usar el quechua, como parte de la construcción de una peruanidad que siempre emerge en estos contextos en relación con otras nacionalidades. Además, el hecho de que Pizarro viva fuera del Perú y que algunos comentarios se hicieran también desde el extranjero<sup>5</sup> podría haber incidido en la mayor preeminencia de la identidad peruana sobre otras identidades. Lo interesante, en todo caso, es que las personas legitimaron el uso del quechua como parte de esta peruanidad.

Por último, es indudable que Keiko Fujimori y su familia son figuras altamente polémicas en la política peruana. Su padre, Alberto Fujimori, ejerció un mandato controversial durante sus periodos presidenciales, incluyendo violaciones de derechos humanos y prácticas de corrupción por los que ha sido sentenciado en años recientes. Aunque hay muchos

---

<sup>5</sup> No fue posible identificar la ubicación de todos los comentaristas por los *geotags* u otros marcadores localizadores, aunque sí se notaba en algunas biografías de los comentaristas que residían afuera del Perú.

peruanos que todavía lo apoyan, hay muchos otros que tienen sentimientos negativos hacia él y su hija (quien asumió el encargo de Primera Dama durante su mandato) y esta falta de apoyo se refleja en los tuits. Además, si miramos los lugares en el Perú de donde proviene el número más alto de tuits, nos damos cuenta de que son principalmente los distritos limeños de Miraflores, San Borja, Lince, Magdalena y el cercado de Lima —y casi todos estos distritos apoyaron a otros candidatos en la primera ronda de elecciones— (Gestión, 2015; ONPE, 2011). Por eso, podemos plantear que los tuits negativos podrían haber provenido principalmente de los distritos limeños que menos apoyaban a Fujimori, aun antes de su saludo en quechua.

Sin embargo, cabe mencionar que Claudio Pizarro también ha sido blanco de muchas críticas por parte de los peruanos, tanto en Twitter como en otros medios. Por ejemplo, respondiendo a un artículo titulado «Claudio Pizarro y lo que hace cuando lo critican en Twitter», algunos comentaristas lo llamaron «baboso», «sinvergüenza» y «calienta bancas», indicando que Pizarro no es siempre el personaje adorado que se veía en los tuits analizados aquí (Perú.com, 2015c; también ver Brañez, 2015, para un análisis de la masculinidad de Pizarro). Estas críticas también aparecían en algunas respuestas a sus tuits en quechua, aunque ninguna de ellas hacía una referencia directa a su uso de la lengua. El artículo mencionado notó que Pizarro juega un papel activo en su página de Twitter y bloquea las respuestas que no le gustan, lo cual podría explicar la diferencia en las reacciones analizadas. Sin embargo, estas acciones no parecen haber detenido otros comentarios.

Dado que Fujimori y Pizarro son dos figuras polémicas en la vida pública peruana, es posible ir más allá de estas controversias y analizar las reacciones a sus tuits bajo la lupa de las ideologías raciales y esencialistas. En las reacciones a Fujimori vemos un lenguaje altamente racializado, que difiere bastante del lenguaje de las respuestas a Pizarro. En primer lugar, el posicionamiento negativo hacia Fujimori indica un racismo profundo hacia los asiáticos a través de los discursos de diferencia y desvío.

En lugar de criticar directamente su política o la de su padre, los comentaristas emplearon palabras como «china», «minpao» y «koreano», que reflejan una falta de reconocimiento de los diferentes grupos étnicos asiáticos. Esta ignorancia se enmarca en el discurso de la diferencia propuesto por Van Dijk (2002), en el que «todo lo diferente es igual»; en otras palabras, todos los asiáticos son «chinos», aun cuando sean japoneses. Este discurso de la diferencia está ausente en las respuestas a Pizarro; con la excepción de la «broma» del «indio feo», la mayoría de los comentaristas lo alababan por el uso del quechua y usaban un lenguaje de inclusión. Por escribir en quechua, Pizarro fue categorizado como un auténtico peruano, un «wayki» (hermano) que había encontrado su «verdadera» identidad a pesar de no tener herencia indígena.

El lenguaje racializado hacia Fujimori persiste en los tuits que corresponden a un discurso de desvío, en el que se asume que, al hablar el quechua, ella está haciendo algo que no «debe» hacer. La presencia frecuente de palabras como «falso» e «hipócrita», combinadas con varias expresiones de risa ante la idea de una «china» hablando quechua, no solo muestran las opiniones respecto a la política de Fujimori, sino también que el saludo en esta lengua va en contra de sus normas lingüísticas.

Mientras tanto, aunque Pizarro no creció en los Andes ni habla quechua, se le otorga autoridad para usar el idioma, posiblemente por las razones de contexto mencionadas previamente, o por estar en posesión de un fenotipo más parecido al peruano «común» o «normal». Sea por contexto o por identificación etnoracial, los comentaristas vinculaban el quechua directamente con la identidad de Pizarro, lo cual muestra una actitud de aprobación o autenticidad hacia su uso de la lengua. Tanto el rechazo al uso de quechua por parte de Fujimori como la aprobación del uso de esta lengua por Pizarro reflejan una ideología esencialista que restringe las posibilidades de hablarla. Esta perspectiva se refleja también en los medios masivos tradicionales mencionados previamente en este capítulo, aunque de una manera más sutil, donde a Fujimori se le acusa de usar la lengua como una «estrategia» y a Pizarro se le premia por «promocionarla».

Por todo lo anterior, podemos plantear que tanto los discursos racializados hacia Fujimori, como las expresiones de orgullo y felicidad hacia Pizarro no se desarrollan solamente debido a sus historias como personajes reconocidos por los peruanos, sino también debido a cómo han sido construidos étnica y racialmente por los participantes de estos dos eventos. El intento de hablar un idioma autóctono del Perú, por parte de Fujimori, fomentó algunos comentarios que la posicionaban como una *outsider*, alguien fuera del contexto de esta lengua que «aparentaba» ser peruana. Mientras tanto, Pizarro fue construido como una parte íntima de la población peruana, como un hablante «natural» del quechua a pesar de solo saber un par de palabras. ¿Qué significan estas construcciones para las ideologías de raza, etnicidad y lengua en el Perú y la Web 2.0? Enseguida resalto las implicancias y unos pensamientos finales.

## CONCLUSIÓN

He propuesto en este capítulo que los datos de la Web 2.0 son bastante ricos para analizar las actitudes inéditas de ciertas poblaciones hacia el multilingüismo y la multiculturalidad. En el ámbito del Twitter peruano vemos que la toma de posición afectiva de los usuarios, ya sea positiva o negativa, refleja una actitud esencialista sobre el uso de ciertas lenguas. Es cierto que los políticos y futbolistas reconocidos siempre recibirán reacciones negativas a sus acciones, sea en espacios virtuales o en la «vida real». También hay que reconocer los factores de contexto, espacio y tiempo que he mencionado previamente. Sin embargo, el lenguaje racializado que caracteriza la posición negativa tomada hacia el uso del quechua de Fujimori va mucho más allá de una crítica a su política y la política de su padre. El discurso sobre el quechua de Fujimori contiene vestigios de un racismo histórico del país, donde el otro es a la vez diferente y restringido a operar dentro de ciertos parámetros lingüísticos según su historia étnica. Mientras tanto, un futbolista étnicamente más cercano a sus hinchas, tuiteando desde

el exterior, se incluye en un círculo íntimo de peruanos, un «wayki» auténtico quechuahablante, a pesar de no hablar la lengua.

Estas observaciones sugieren que todavía queda mucho que hacer respecto a la promoción del multilingüismo en el Perú, tanto en la Web 2.0 como en el mundo *offline*. Si el idioma quechua y otros idiomas indígenas siguen siendo lenguas solo para ciertas personas, es dudoso que puedan sobrevivir. Se han encontrado hallazgos semejantes en el uso del quichua en Ecuador (Back, 2015). En cambio, si fuera posible promocionar la idea de que los idiomas indígenas son para todos, tal como trató de hacerlo Pizarro, las prácticas inclusivas podrían ayudarlos a sobrevivir más allá de sus poblaciones originales. La Web 2.0 es una herramienta que ofrece mucho en términos de esta promoción, como vimos con el comentarista que, inspirado por el tuit de Pizarro, empezó a tomar lecciones en quechua por YouTube. A partir de este y otros ejemplos nos damos cuenta de que los contextos de la Web 2.0 no solo reflejan las ideologías lingüísticas de sus participantes, sino que también sirven para reconstruir y renegociar estas ideologías. Habrá que ver si estas reconstrucciones pueden ocasionar cambios significativos o si siguen reforzando los mismos discursos esencialistas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Back, Michele (2015). *Transcultural performance: Negotiating globalized indigenous identities*. Bristol: Palgrave MacMillan.
- Barton, David & Carmen Lee (2013). *Language online: investigating digital texts and practices*. Nueva York y Abingdon: Routledge.
- Bauman, Richard & Charles L. Briggs (1990). Poetics and performance as critical perspectives on language and social life. *Annual Review of Anthropology*, 19(1), 59-88.
- Brañez, Roberto (2012). *La construcción de la identidad «amixer» (y «no-amixer») en el espacio virtual. Un caso de racismo cultural justificado a través de la ortografía*. Tesis de licenciatura. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/1618>. Fecha de consulta: 12 de febrero de 2016.

- Brañez, Roberto (2015). *Macho peruano que se respeta: un estudio sobre la representación discursiva de la peruanidad masculina en el espacio virtual*. Tesis de maestría. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/6637>. Fecha de consulta: 3 de julio de 2016
- Charmaz, Kathy (2006). *Constructing grounded theory: A practical guide through qualitative research*. Londres: SAGE Publications.
- Daniels, Jessie (2013). Race and racism in Internet studies: A review and critique. *New Media & Society*, 15(5), 695-719.
- Du Bois, John W. (2007). The stance triangle. En Robert Englebretson (ed.), *Stancetaking in discourse: Subjectivity, evaluation, interaction* (pp. 139-182). Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Foros Perú (2011, 30 de mayo). *¿Qué dijo Keiko en quechua?* <http://www.forosperu.net/temas/que-dijo-keiko-en-quechua.213261>. Fecha de consulta: 17 de junio de 2015.
- Gestión (2015). Al cierre del 2015 se llegará a cuatro millones de peruanos usuarios de Twitter. 23 de febrero. <http://gestion.pe/tendencias/al-cierre-2015-se-llegara-4-millones-peruanos-usuarios-twitter-2124282>. Fecha de consulta: 22 de junio de 2015.
- Glaser, Barney G. & Anselm L. Strauss (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Nueva York: Aldine de Gruyter.
- Graham, Todd, Dan Jackson & Marcel Broersma (2014). New platform, old habits? Candidates' use of Twitter during the 2010 British and Dutch general election campaigns. *New Media & Society*, agosto.
- Hermida, Alfred (2010). From TV to Twitter: How ambient news became ambient journalism. *Media/Culture Journal*, 13(2). <http://ssrn.com/abstract=1732603>. Consulta: 9 de julio de 2015.
- Honeycutt, Courtenay & Susan Herring (2009). Beyond Microblogging: Conversation and Collaboration via Twitter. *Proceedings from the Forty-Second Hawai'i Conference on System Sciences*. California: IEEE Press.
- Huayhua, Margarita. (2014). Racism and social interaction in a southern Peruvian combi. *Ethnic and Racial Studies*, 37(13), 2399-2417.

- Huberman, Bernardo, Daniel Romero & Fang Wu (2009). Social networks that matter: Twitter under the Microscope. *First Monday*, 14(1). <http://firstmonday.org/article/view/2317/2063>. Fecha de consulta: 3 de junio de 2016.
- Jaffé, Alexandra (2009). *Stance: sociolinguistic perspectives*. Oxford: Oxford University Press.
- Java, Akshay, Xiaodan Song, Tim Finin & Belle Seng (2007). Why we twitter: understanding microblogging usage and communities. *Proceedings of the 9th WebKDD and 1st SNA-KDD 2007 workshop on Web mining and social network analysis*, pp. 56-65.
- Mills, Jane, Ann Bonner & Karen Francis (2008). The development of constructivistgrounded theory. *International Journal of Qualitative Methods*, 5(1), 25-35.
- Ministerio de Cultura del Perú (2015, 18 de mayo). *Ministerio de Cultura presenta Semana de la Diversidad Cultural y Lingüística*. <http://www.cultura.gob.pe/es/comunicacion/noticia/ministerio-de-cultura-presenta-semana-de-la-diversidad-cultural-y-linguistica>. Fecha de consulta: 8 de julio de 2015.
- Ministerio de Educación del Perú (2015). *Formación inicial docente: Educación Intercultural Bilingüe*. <http://www2.minedu.gob.pe/digesutp/formacioninicial/?cat=56>. Fecha de consulta: 8 de julio de 2015.
- Noriega, Margarita (2014). Why we retweet. *The Daily Dot*. <http://www.dailymdot.com/debug/why-we-retweet/>. Fecha de consulta: 2 de julio de 2015.
- ONPE–Oficina Nacional de Procesos Electorales (2011). *Resultados elecciones generales y de Parlamento Andino 2011*. <http://www.web.onpe.gob.pe/modElecciones/elecciones/elecciones2011/1ravuelta/>. Fecha de consulta: 7 de julio de 2015.
- Perú21 (2015). Seis datos sobre Facebook y su impacto en el Perú. 20 de enero. <http://peru21.pe/redes-sociales/facebook-seis-datos-sobre-impacto-esta-red-social-peru-2209849>. Fecha de consulta: 22 de junio de 2015.
- Perú.com (2015a). Claudio Pizarro explica el motivo de sus tuits en quechua. <http://peru.com/futbol/copa-america/claudio-pizarro-explica-motivo-sus-tuits-quechua-noticia-369648>. *Peru.com*. Fecha de consulta: 30 de junio de 2015.

- Perú.com (2015b). Claudio Pizarro recibe premio en Chile por tuits en quechua. <http://peru.com/futbol/copa-america/claudio-pizarro-recibe-premio-tuits-quechua-noticia-369663>. *Peru.com*. Fecha de consulta: 30 de junio de 2015.
- Perú.com (2015c). Claudio Pizarro y lo que hace cuando lo critican en Twitter. <http://peru.com/futbol/seleccion/claudio-pizarro-y-lo-que-hace-cuando-lo-critican-twitter-noticia-362464>. Fecha de consulta: 10 de julio de 2015.
- Quántico (2015). Usuarios de Twitter en Perú. <http://www.quanticotrends.com/usuarios-de-twitter-2015/>. Fecha de consulta: 28 de marzo de 2016.
- Rymes, Betsy & Andrea R. Leone (2014). Citizen Sociolinguistics: A New Media Methodology for Understanding Language and Social Life. *Working Papers in Educational Linguistics*, 29(2), 25-43.
- Schiffman, Harold F. (1998). *Linguistic culture and language policy*. Londres: Routledge.
- Servindi (2011). Perú: Lingüistas denuncian «desprecio por derechos lingüísticos» del fujimorismo. <http://servindi.org/actualidad/45959>. Fecha de consulta: 2 de julio de 2015.
- Van Dijk, Teun A. (2002). Discourse and racism. En David Goldberg & John Solomos (eds.), *A companion to racial and ethnic studies* (pp. 145-159). Massachusetts: Blackwell.
- Van Dijk, Teun A. (2005). *Racism and discourse in Spain and Latin America*. Ámsterdam: John Benjamins.
- Wong, Isabel (2014). *Prácticas racistas en la 'democracia' virtual: la construcción de identidades en la fan page Vergüenza Democrática en Facebook*. Tesis de maestría. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5729>.
- Zappavigna, Michele (2012). *Discourse of Twitter and social media: How we use language to create affiliation on the web*. Londres y Nueva York: Continuum.
- Zavala, Virginia, Luis Mujica, Gavina Córdova & Wilfredo Ardito (2014). *Qichwasimirayku: Batallas por el quechua*. Lima: Fondo Editorial PUCP.